



Nacional Información General

Diaria

Tirada: 150.000

Difusión: 13.000

Audiencia: **455.000**

07/07/2011

Sección:

Espacio (Cm_2): **875**Ocupación (%): **82**%

Valor (€): **7.768,00** Valor Pág. (€): **9.450,00**

Página: 26



Imagen: Si

EDUCACIÓN

Un 17% de los niños de 2º de la ESO, abocado al fracaso

El Gobierno advierte de que la segregación de los alumnos por su capacidad lastra el futuro de los estudiantes con menos expectativas

DIEGO BARCALA

Un 17% de los alumnos que cursó 2º de la ESO (13 años) en 2010 carecía de las competencias básicas exigibles para evolucionar en un futuro laboral, según los resultados de la Evaluación General de Diagnóstico presentada ayer por el Ministerio de Educación. Este examen que se ha hecho a casi 30.000 estudiantes de todas las autonomías pretende evaluar la madurez intelectual de los alumnos, no sus conocimientos. El análisis que ayer hizo Educación de los datos señala que la condición socioeconómica familiar y el exceso de suspensos y repeticiones son las claves que expliciones son las claves que expliciones a consideradores.

"Repetir para hacer lo mismo pero con compañeros nuevos no vale de nada", resumió Mario Bedera, secretario de Estado de Educación, durante la explicación de las notas de la prueba, que está inspirada en el examen PISA que la OCDE presentó el pasado diciembre. Ese 17% de alumnos abocados al fracaso escolar se asemeja al obtenido por países del entorno como Francia, Alemania o Reino Unido.

Sin embargo, a diferencia del resto de países, el sistema educativo español duplica dos años después el porcentaje de alumnos que no consigue el trulo de ESO (el llamado fracaso escolar está en torno al 30%). "Se debe a que lo que miden este tipo de pruebas nos enseña, son líneas arbitrarias. Miden aptitudes, capacidades o inteligencia", explica Julio Carabaña, catedrático de Sociología de la Educación de la Universidad Complutense de Madrid.

Carabaña apoya su teoría en que el tipo de preguntas de estos exámenes evalúan destrezas de madurez, no aspectos cercanos a la calidad de la docencia. Por ejemplo, tras un cartel que anuncia rebajas del 50%, aparece la siguiente pregunta: "¿Qué significa esta publicidad? A: Que paga menos del 50% del precio de cada artículo. B: Que en algunos artículos descuentan el 50% y en otros menos. C: Que todos los artículos de las rebajas cuestan menos del 50%. D: Que te descuentan 50 euros por la compra de cada producto de las rebajas". De los 29.154 alumnos que hicieron la prueba, un 58,6% señaló la correcta. la B.

En la misma línea de Carabaña, opina Mariano Fernández Enguita, sociólogo de la Educación de la Universidad Complutense. "En estas pruebas de competencia los resultados no se corresponden con los académicos", señala este experto. En su opinión, las competencias se miden de manera objetiva, frente a los aprobados o suspensos (éxito o fracaso) que "dependen de la subjetividad del profesor".

Que nadie se quede atrás

Sea acertada o no, el resultado de la evaluación de los alumnos marca las políticas educativas. "Partimos de muy atrás. En 1978 había un 40% de analfabetismo en España. Hemos conseguido que nadie se quede atrás en la enseñanza obligatoria", defendió Bedera ante las criticas por el escaso 8% de alumnos que sacan notas excelentes. "Tenemos un sistema tan homogéneo como el de Finlandia", añadió.

Para mejorar el porcentaje de esos alumnos excelentes, la presidenta de Madrid, Esperanza Aguirre, implantará en esta comunidad un Bachillerato de Excelencia al que sólo podrán acudir alumnos con al menos un 8 de media en Secundaria. El examen de acLas notas de los inmigrantes apenas difieren de las de los autóctonos

«Repetir para hacer lo mismo no sirve de nada», sostienen en Educación

Los resultados de esta prueba no se corresponden con los académicos ceso se celebrará hoy. "No vemos bien esa experiencia porque si apartamos a esa minoría se perjudican las expectativas del resto de los estudianres" advirió Bedera.

Titularidad

La homogeneidad del sistema no queda alterada de manera decisiva ni por los inmigrantes ni por la titularidad del centro (pública, privada o concertada). Sin embargo, sí que hay diferencias cuando los resultados se comparan entre alumnos de la misma clase. Así, las diferencias entre alumnos de una misma aula pueden llegar hasta los 91 puntos, en un examen que tiene la media de puntuación en 500.

La gran virtud del sistema educativo que resalta este examen es que la escuela pone de su parte lo necesario para igualar a alumnos con condiciones socioeconómicas y familiares diferentes. "En un aula de clase media sin inmigrantes sólo se consigue mejorar dos puntos. El sistema es muy equitativo y apenas hay una distancia de un 10,3% entre los resultados de españoles y extranjeros", presumió Bedera. El Gobierno se esforzó, a la hora de presentar los resultados, en limar las diferencias entre autonomías, pese a que es evidente que Castilla y León, Navarra y Euskadi aparecen entre las mejores. Canarias, Extremadura, Ceuta y Melilla están entre las peores.

Además, en el informe se analizan los datos del gasto público por alumno. Madrid, la segunda comunidad con mayor renta per cápita, inviere la segunda cantidad más baja por alumno en la escuela pública. Cada estudiante cuesta 6.003 euros anuales, frente a los 6.527 de media en España. Euskadi invierte 10.388 en



